

# RELACION

## VERDADERA DE LAS

GRANDIOSAS FIESTAS QUE SE

hicieron en Madrid al bautismo del Prin-

cipe nuestro señor.

*Compuesto por Bernardo de Quiros.*



DOMINGO a quatro de No-  
viembre amanecio Madrid vn  
Mayo, passada vna semana entera  
de ventosos Morcos, y lluuio los  
Abriles. Quiso el Rey de los Plane-  
tas festejar este dia, ofreciendose  
a la vista de la Corte sin cortina.  
Suspendiose el agua, callò el viento, estufò la tierra el  
fuego, despejose el cielo, vieren de sus asientos anbas  
regiones elemental, y celeste: fuesse atendièdo a nue-  
stro Principe, o festejandole, sienalo el que mejor opi-  
na. Luciose el trabajo de muchos dias, y los crecidos  
gastos de la villa este dia, en el passadizo que corria des-  
de el salon de Palacio hasta la Iglesia de san Juan: esta  
era su longitud, la altura de estado y medio, de vna ca-  
lle muy capaz la anchura, donde tres egches se corgo-  
jaran poco. El valcon grande del salon hizo este dia o-  
ficio de puerta principal. Descendiase alo baxo del ta-  
blado por vna escalera de quatro altos, con tantos des-  
canos, tan capaz como el passadizo, pues le cogia por  
todò lo ancho. No necesitò de alfenbras esta escala,  
porque estava (bien que de madera) con tal arte, y co-  
lor que se mentia de piedra a los que no tenían fee de  
los materiales de que constaua. Y de la misma venta-  
na del salon hazian corredor bajo de vno y otro lado  
espesos valaustres pintados de colores, leonado, pagizo

Caf. n.º 12 M/General  
n.º 42.  
h.

FH 15751





(F)



R/ 125.458

(F)

# RELACION VERDADERA DE LAS GRANDIOSAS FIESTAS QUE SE

hizieron en Madrid al bautismo del Principe nuestro señor.

*Compuesto por Bernardo de Quiros.*



DOMINGO a quatro de Noviembre amanecio Madrid vn Mayo, passada vna semana entera de ventosos Morcos, y lluuio q's Abries. Quiso el Rey de los Planetas festejar este dia, ofreciendose a la vista de la Corte sin cortina. Suspendiose el agua, callò el viento, estusò la tierra el fuego, despejose el cielo, vieron de sus asientos ambas regiones elementar, y celeste: fuesse atendièdo a nuestro Principe, ofestejandole, sientalo el que mejor opi na. Luciose el trabajo de muchos dias, y los crecidos gastos de la villa este dia, en el passadigo que corria del de el salon de Palacio hasta la Iglesia de san Juan: esta era su longitud, la altura de estado y medio, de vna calle muy capaz la anchura, donde tres ecches se corgo- jaran poco. El valcon grande del salon hizo este dia oficio de puerta principal. Descendiase alo baxo del tablado por vna escalera de quatro altos, con tantos descansos, tan capaz como el passadigo, pues le cegia por todò lo ancho. No necesitò de alfenbras esta escala, porque estava (bien que de madera) con tal arte, y color que se mentia de piedra a los que no tenian fee de los materiales de que constaua. Desde la misma ventana del salon hazian corredor bajo de vno y otro lado espesos valaustrres pintados de colores, lecnado, pagizo y blan-

MADRID 1629  
ALENDA N 913

8  
y blanco, que los hermoseaban con la labor que haziã  
los escudes de todos los Reynos, y señorios de su Ma-  
gestad, que con gran orden y proporcion estauan fijos  
a trechos en los mismos corredores, y pintados por am-  
bas hazes. Todos estos escudos los tenia sumados vno  
muy crecido que haziã frente en la puerta de la Igle-  
sia con este mote. *Ingrederemur tibi Domine  
Ecclesia legem prenet, Et gregem.* Siruierõ todos los  
Consejos este dia al passadizo con sus alombras que le  
cubrierõ todo, menos las escaleras. De prevencion tan-  
ta concibieron interes crecido muchos q edificaron  
notablados, sino casas cõ muchos altos que holgõ nin-  
guno sin perdida de los dueños. De la festiuidad, del  
dia, del finio, de la gente que Madrid coge puedes facil-  
conceuir la suma della que asistio a este acto, y con quã-  
ta mas razon pudo gemir la plaça de Palacio con este  
peso, que la barca de Aqueronte con el de Eneas.

No tenia ociosas la curiosidad a tantas gentes quã-  
do a las tres y media fue dando a su vista pasto por este  
ordẽ que fue el que en salir de Palacio se guardo. Los  
Consejos todos en forma, y en los puestos de su digni-  
dad, q son el de hazienda, Indias, Ordenes, Aragon, In-  
quisicion, y el Real. Siguió toda la caualleria de la Cor-  
te de gala, tã rica tan, luzida, tan ayrosa, que no quedò  
color sin dignidad, ni joya que no la diessse. La execu-  
ciõ de ingeniosos gustos hizo emulacion a la infinita  
variedad dellos, y todos los que antes se presumieron  
posibles se hallaron en vn solo dia reducidos a la exe-  
cuciõ, gozosos de auer perdido la esperãça de nuevos  
en adelante por auerse logrado todos felizmente en  
este dia. Lo que pudiera ser remate de gala de ostenta-  
cion, de riqueza, fue el principio verdadero della. Qua-  
tro maceros con librea de su Magestad y maças de pla-  
ta dorada: los mayordomos todos de sus Magestades cõ  
bastones, quatro Reyes de armas con su insignia de la  
misma librea, Los señores grandes cubiertos, menos  
los

402

los que siruieron los menesteres al bautismo del Principe, que fueron el Principe de Guastala, los Duques del Infantado, de Sesa, de Maqueda, de Medina de las Torres, y los Condestables de Castilla y de Navarra, que en ricas fientes cubiertas de rasetanes llevaron cada qual lo que le tocò por suerte, o por officio. Seguir tanta grandeza ninguna no Real se aueroliera sin conocida temeridad sin cierta perdida. Siguió pues en brazos de mi señora la Condesa de Oliuarez el Principe nuestro señor en vna silla de Chistal (mejor Custodia menos por la materia que por el arte) que a vn tiempo prodiga nos comunicaua la perla que tenaz guardaua del viento mas sutil. Hicieron officio de moços quatro personas honradas de natural, lucidas de trage. A fustio siempre pegado al lado y zquierdo de la silla el señor Conde Duque descubriendo ocultando el gusto de su gala con el ropon, o sobre vesta del officio que hizo en este acto. Era la sobreveste de tela de oro blanca hasta los pies, y sobre ella al cuello vn rasetan encarnado con puntas de oro, que no le faltò honrada ocupacion. Siguiéron padrinos los señores Reyna de Vngria, y Infante Don Carlos, cuyas galas y riqueza piden historiador de credito, volumen grande. Y a la señora Reyna en cuerpo estriuando con la derecha en la cabeça de vn menino, y a la yzquierda lleuaua a su hermano vn passo delante. Lleuauale la falda su Camarera mayor doña Margarita de Tabora. Cerrauan el acompañamiento las damas todas en cuerpo con verdugados, y lechuguillas, festejadas de muchos y grandes señores. Aquí hallaron centro las piedras del Oriente tan espectas. del Occidente los metales nobles en caridad tanta q guardaron el secreto a los vestidos, sin relatarlos sus turbidos colores. No de otra suerte que lo hizieron con Adonis quando se apareció en colico a cierta pecunia.

*Ostenta noble colico,  
Y de Ofir el metal rubio,  
No le permite ser ante  
Entre las fajas oculto,*

*Cupo*

Cupo san Iuan toda esta grandeza, emula de la que la Iglesia contenia. Hizo el officio el señor Cardenal Zapata con asistencia de los señores Nuncio, Patriarca, y otros grandes Prelados. De los brazos de mi señora la Cōdesa de Olivares lleuò al Príncipe nuestro señor el Conde Duque a la Pila de santo Domingo de donde le sacaron con nombre de Baltasar Carlos Domingo, los señores Reyna de Vngria, y Infante Don Carlos. Concluydo el acto mas Real que han visto los siglos boluieron antes de anochecer a Palacio su Magestad, y Altezas cō el mismo acompañamiento, no con el mismo orden, porque parendiendo al frío que entraua se adelantaron los señores con las personas Reales, y damas. Siguierō vltimos los Contejos en sus lugares. El Rey nuestro señor fino tupo en lugar publico en este acto tomole secreto en vn coche de dōde a yda y buelta gozò de su hijo, de sus hermanos, de sus Grandes, y Corte, que en anocheciendo se empeco a arder toda en fuegos de luminarias, y coetes, haziendo todas las demostraciones de alegria que los coraçones bañados della solicitauan. Fueron muchas las libreas deste dia, soles por si solas que luzieran si la del illustrissimo Cardenal Zapata no las ofuscara con su grande resplandor. De gorgueran de aguas noguerado quajados de passamanos de oro fino los vestidos, las capas de lo mismo forradas todas en lama noguerada agauanadas larguedas de alto a bajo con la misma guarnicion, costoso mas que lucido, y lucidissimo, que lo ha sabido ser siempre este Príncipe entre todos los de su siglo. Dorado nos le promete Dios en nuestro Príncipe que felizmente muchos nos de leyes, docto de oyrlas otros tantos de su padre.

*Improffo en Madrid en casa de Bernardino de Guzman.*

*Año de 1629.*





BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200008237

Ayuntamiento de Madrid







RELACION LAS FIESTAS DE MADRID POR EL BAUTISMO DE LOS PRINCEPES